

Santiago, Julio 30, 1984

Señor  
Gabriel Valdés Subercaseaux  
Presidente  
Partido Demócrata Cristiano  
Presente

Estimado Presidente y amigo :

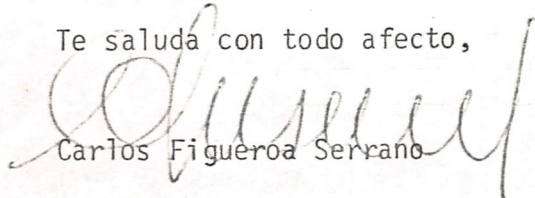
Este fin de semana he sido partícipe de dos actos partidarios que me han llenado de satisfacción y que creo hacían mucha falta. El Seminario organizado por el ICHE, que si bien es autónomo, interpreta el pensamiento del PDC y es conducido por militantes nuestros de gran categoría. Ese Seminario ha sido una muestra de seriedad, pluralismo y calidad de sus participantes que prestigia, por supuesto, a sus organizadores y también al Partido.

El acto de celebración en el Caupolicán fue también una muestra de capacidad organizativa, que revela, una vez mas, lo que nuestra Juventud puede hacer responsablemente en las tareas del Partido.

Sin embargo, debo expresarte mis sentimientos por una omisión que me parece imperdonable. En todo el recuerdo de las luchas partidarias que se hizo en el Caupolicán, en que se mencionó a cuantos han sufrido atropellos por su lealtad al Partido, cualquiera que fuere su nivel, el nombre de Edmundo Pérez Zujovic no fue mencionado. Como creo que esa omisión -de ninguna manera imputable al Presidente- no es casual, te reclamo por ello. Quien preparó el libreto y el acto no tuvo respeto para un hombre que fue asesinado por haberse desempeñado y asumido su responsabilidad como Ministro del Interior Demócrata Cristiano del Gobierno del Presidente Frei.

Esta actitud mezquina, que no corresponde a la lealtad que Edmundo Pérez Zujovic tuvo para con el Partido durante toda su vida, merece el rechazo de todos cuantos le conocimos y apreciamos, como camarada y amigo, por lo cual te agradeceré que la Directiva tome nota de este hecho y las acciones que estime pertinentes.

Te saluda con todo afecto,

  
Carlos Figueroa Serrano

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO  
CHILE

Santiago, 6 de Agosto de 1984.

Señor  
Carlos Figueroa S.  
PRESENTE.-

Querido Carlos:

Recibí tu carta en la que reclamas la omisión que se hiciera en el Acto del Teatro Caupolicán, del nombre de Edmundo Pérez Zujovic.

Tienes toda la razón al expresar tu indignada protesta por este hecho que me llena de confusión y de pena.

Efectivamente, Edmundo fue uno de los grandes valores que dió vida al Partido, entregando, con la más amplia generosidad, toda su inteligencia, capacidad y lealtad. Fue asesinado por haberse desempeñado en el Gobierno del Presidente Frei y haber servido con hombría los ideales del Partido. Por lo demás, tuve por él no sólo afecto, sino admiración.

El libreto fue preparado, con bastante premura, por un grupo de jóvenes. No creo que haya sido intencional pero, de todas maneras, la ausencia de Edmundo en el recuerdo histórico es imperdonable.

Para reparar esta tremenda falta me propongo realizar un acto de homenaje a Edmundo. Te llamaré para que me ayudes en esto.

Tu affmo.



Gabriel Valdés S.